

Presentación

Hacemos llegar a ustedes el N° 50 de Aldea Mundo, que cierra el año 25 de la revista. Coincide nuestro cuarto de siglo de publicación con el 2020, un año realmente histórico por la irrupción del coronavirus SARS-CoV-2 causante del Covid-19, que ha generado una pandemia a verdadera escala global, nunca vista en la historia de la Humanidad. Tal acontecimiento ha traído incertidumbre, nos ha enfrentado a todos al mismo tiempo con la finitud de la vida, ha generado cambios personales e institucionales y también ha permitido poner en perspectiva las cosas. En este sentido, de la reflexión de la que hemos sido capaces en Aldea Mundo, sacamos algo en claro: que la revista no podía parar aún en medio de las grandes dificultades que se experimentan por la pandemia en el contexto venezolano de la Emergencia Humanitaria Compleja, habría sido una actitud pusilánime detener su publicación; henos aquí.

Para esta edición, contamos con Cristian Ovando Santana como editor invitado, doctor en Estudios Internacionales y miembro del renombrado Instituto de Estudios Internacionales (INTE) de la Universidad Arturo Prat de Chile, quien nos presenta un número que plasma los elementos que surgen del contacto entre diversas naciones que hacen parte de distintos Estados, con un foco especial en las interacciones de sus sociedades y sus consecuencias, en este caso en el Cono Sur con preeminencia de Chile y sus vecinos al norte. La riqueza de los aportes de los diversos artículos que hacen parte del N° 50, que bien se resumen en el Editorial, dan cuenta del dinamismo de los actores sociales en esa región, cómo su interacción ha contribuido a la consolidación de identidades, costumbres y formas de vida dentro del cauce institucional, pero también fuera de él. El estudio de los procesos históricos en la conformación de ciertas entidades político-territoriales de los Estados, ayudan a explicar determinadas conductas de quienes habitan esos territorios y su forma de gobernanza.

Dejamos constancia que este número y el anterior han sido editados por dos profesores de universidades chilenas, quienes han hecho un gran esfuerzo por llevarlas a buen término. Esta circunstancia da cuenta de dos aspectos que deben resaltarse, de una parte, de la magnífica calidad de la educación universitaria chilena, de sus investigadores y docentes, con una sólida formación al más alto nivel y un impresionante trabajo de investigación, y de otra parte, su solidaridad para con Aldea Mundo y Venezuela por su disponibilidad para contribuir con la continuidad de la revista, en medio de los tiempos más oscuros de la historia republicana del país, que afecta de manera especial a las universidades autónomas, como la Universidad de los Andes, porque buscan la Verdad en la pluralidad, en tanto el Poder solo considera válido el pensamiento único acorde con su ideología. Sirvan estas líneas como expresión de gratitud.

Finalmente, agradecemos a los amables lectores su consecuencia con Aldea Mundo, les invitamos a revisar el número al tiempo que les deseamos una buena lectura que suscite debate, análisis y nuevas ideas.

Francisco Javier Sánchez Chacón

Editor